Granadas de mano del tipo "Base Naval de Cartagena"

Debo reconocer que el principal propósito que anima este texto es formular una propuesta de cambio de nombre para este tipo de granadas. Llamarlas “granadas de piña de 40 segmentos” siempre me ha parecido más una desangelada descripción que un nombre propiamente dicho.

El mundo del coleccionismo actual ha puesto nombre a casi todas las de la serie con mayor o menor fortuna pero no ha sabido, no ha querido o no ha necesitado agruparlas bajo una denominación genérica que identifique a la familia de las que se fundieron muy probablemente en los mismos hornos, los de las Reales Fábricas de San Juan de Alcaraz de la localidad albaceteña de Riopar que desde la época de Carlos III se dedicaron a la producción de bronces y latones artísticos.

Durante la guerra aquellas viejas instalaciones fueron reconvertidas, como otras muchas a lo largo y ancho del país, en factorías destinadas a la producción de cartuchería, falsas boquillas de latón para proyectiles de artillería y granadas de mano.

De ello habla un informe, documentado una vez más por Amonio, que el director de Fabricación de Cartuchería de la Subsecretaría de Armamento y antiguo director de la Fábrica de Armas de Toledo, coronel Soto, remite a los responsables de la industria de guerra republicana en noviembre de 1937. Se trata de un estudio en el que detalla las inversiones y actuaciones necesarias para dotar a la fábrica de nueva maquinaria y de una mayor fuerza motriz mediante la construcción de una pequeña central hidroeléctrica cuya entrada en funcionamiento permitiría intensificar la producción que, en el caso de las granadas de mano, pasaría de las 300 a las 500 diarias para el tipo “Base Naval de Cartagena”.

Se deduce, por tanto, que la fabricación de

granadas de mano debía estar de alguna manera tipificada en función de unas determinadas características y que cada uno de los tipos tendría una denominación con la que referirse a ellos incluso en los documentos técnicos oficiales.

La procedencia

¿Pero son la "perfecta", "culiestrella", "culigorda", "redonda", "limonera" o "pagana", según son conocidas ahora, las granadas del tipo Base Naval de Cartagena que se mencionan en el documento?

Todos los indicios, desde luego, apuntan a una procedencia levantina sencillamente porque es allí, a lo largo de la línea XYZ, donde aparecen con más frecuencia. También se atestigua la presencia de estos modelos en los frentes del centro y el sur, por ejemplo, pero su importancia cuantitativa es casi testimonial si se compara con el importante número de hallazgos certificados en los frentes levantinos. Por una simple cuestión de logística se deduce que la fábrica que las producía debía estar cerca de donde se utilizaron en cantidades apreciables.

Pero la prueba irrefutable de que las granadas del tipo "Base Naval de Cartagena" tienen una genética rioparense la aportó Belenos hace años. Como en otros muchos aspectos de esta afición tuvo la decidida intuición, el tiempo, la paciencia, la fuerza y el savoir faire necesario para remover las escombreras resultantes de la actividad de la fábrica y recuperar del terreno todo tipo de restos que muestran sin el menor género de dudas que en la antigua fábrica de latones de Riopar se produjo, al menos, la "perfecta" y la "culiestrella", que ya pueden asociarse con todas las bendiciones a este nombre del pasado que propongo recuperar.

Siete moldes conocidos

Pero obsérvese que hay hasta siete moldes conocidos hasta el momento que presentan unas señas de identidad muy características, unos rasgos distintivos que permiten presentarlas bajo una misma denominación de familia. Hay aspectos formales que identifican a todas ellas tales como el cuello escalonado o una similar calidad de fundición; que todos los modelos aparezcan en las mismas zonas constituye también un rasgo característico, al igual que el hecho de que sean,

Algunos de los restos recuperados por Belenos en las escombreras de desechos que generó la fábrica de Riopar durante la Guerra Civil

La limonera es uno más de los modelos pertenecientes a esta familia de granadas. Es un molde que se considera raro. La totalidad de los ejemplares conocidos proceden de los frentes levantinos.

El único molde conocido de la espoleta F-18 se expone en el Museo Histórico Militar de Valencia

Los diferentes moldes y sus espoletas asociadas

De izquierda a derecha la imagen muestra a la "redonda", "perfecta", "culiestrella", "oronda", "culigorda" y "pagana" que, junto a la "limonera", entran a formar parte de la familia de granadas del tipo "Base Naval de Cartagena". Todas ellas montan la espoleta F-18, de la que se puede decir que fue empleada casi en exclusiva por este tipo de granadas defensivas. La mayoría de ellas también montan la B-3. En concreto las variantes de las que se tiene constancia que también la llevaban son la "redonda", "la perfecta", "la culiestrella", "la oronda" y la "culigorda". Las otras dos restantes, la "limonera" y la "pagana" sólo han aparecido hasta la fecha con la F-18. Resulta interesante el caso de la "redonda". En ésta aparece con B-3 su variante de mayor calidad de fundición, con tacos bien marcados y sin apenas imperfeciones, y con F-18 la que presenta peor aspecto, fruto sin duda de moldes muy desgastados o deficientemente elaborados.

junto con la granada "casquillo de latón", las únicas granadas defensivas republicanas que montan la espoleta F-18. Esta tampoco debió fabricarse muy lejos habida cuenta de que el único molde que se conserva se expone en el Museo Histórico Militar de Valencia.

Además la F-18 sólo aparece en éstas y en las ofensivas de pera cuya fábrica todo indica que se encontraba también en la zona de Levante, según precisa Juan Martínez Leal en su libro "República y Guerra Civil en Cartagena, 1931-1939".

En consecuencia cabría asegurar con un alto margen de probabilidad de acierto que la totalidad de esos moldes fueron producidos en la antigua factoría de bronces y latones de Riopar como munición con destino al ejército republicano.

Sin la documentación y las fotografías remitidas por Amonio, Belenos y Hoplita esta aportación se hubiera quedado en nada. A ellos hay que agradecer la parte más interesante y sustanciosa de este texto.

QUINTO